

LA ULTIMA MODA

Revista ilustrada Hispano-Americana.
Todo por la mujer y para la mujer

Se publica los Domingos.

Madrid, 4 de Septiembre de 1892.—Oficinas: Claudio Coello, 13

Año V.—Núm. 244.

SUMARIO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Labores.—Abecedario para marcar lencería de lujo.—Conferencias del doctor, por el Dr. Alegre.—Curiosidades, por Daniel García.—Conocimientos útiles, por Isabel de Toledo.—Crónicas del Verano, por El Abate.—Album: tus perlas, por Rafael Serano Alcazar.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—El regalo de est: número.—Recetas de la mujer casera.—Pasatiempos.—Soluciones.—Correspondencia.—Anuncios.

CRONICA

AUNQUE las playas de moda monopolizan la elegancia y los placeres, mitad rústicos y mitad urbanos; también algunos castillos señoriales ofrecen más reposadas y no menos agradables distracciones á los que pueden y saben disfrutar de los encantos de la naturaleza en medio de las comodidades y el lujo de la vida social.

He permanecido recientemente algunos días en un magnífico castillo de Normandía, invitada por sus aristocráticos dueños al mismo tiempo que otros amigos que se renuevan cada semana, y voy á dar á mis lectoras una idea de la vida que se hace en estas casas solariégas, que reúnen á las grandezas y comodidades del pasado, las maravillas con que el arte moderno enriquece el presente.

Bastará la descripción de una jornada para comprender sobre poco más ó menos cómo se emplea el tiempo en esas casas señoriales.

Por de pronto se madruga. A la seis ó seis y media, anuncia una campana que se dispone el capellán á decir la Misa. Señoras y caballeros abandonan sus habitaciones: ellas con trajes modestísimos y cubierta la cabeza con un velo blanco; ellos con un completo obscuro. Casi sin darse más buenos días que un ligero saludo ó dirigirse una agradable sonrisa, penetran todos en la capilla; las señoras ocupan las sillas-reclinatorias, los caballeros se quedan detrás, oyen la misa con devo-

ción, no falta alguna plática del venerable sacerdote; y después de recibir la bendición vuelven los invitados á sus cuartos, en donde les espera el desayuno.

La visita á las modestas casitas de los aldeanos, á las cabañas de las familias pobres, ofrece las más dulces emociones. La señora del castillo sabe quién está enfermo, quién necesita auxilios pecuniarios; y con sus amigas comparte la satisfacción de llevar medicamentos á los enfermos, palabras de consuelo á los afligidos, socorros á los indigentes. La conversación con aquellas sencillas gentes, la expresión de gratitud, la sinceridad de su afecto, hacen en muchas ocasiones asomar lágrimas dulcísimas á los ojos de las señoras que pueden al dar gracias á Dios, comparar su relativa felicidad con las desdichas que presencian.

Se visita el mercado, y se entra un momento en la modesta iglesia parroquial, dejando al párroco algunas monedas para que á su vez socorra á los desvalidos.

Con qué satisfacción, con qué alegría se vuelve á pié al castillo! Parece que los goces que van á disfrutarse tienen algo de legítimos, y sobre todo hay la seguridad de que se ha hecho algún bien!

Los caballeros salen á recibir á las damas, se conversa un rato, se comentan las noticias de los periódicos. Las señoras penetran en sus cuartos, arreglan un poco su tocado; sobre la misma falda que las ha servido para el paseo matutino se ponen una elegante camiseta de fulard; y al comedor donde espera el almuerzo.

El café se toma en la terraza contemplando la extensa franja de verdura que forman los altos pinos, los frondosos sicomoros, los castaños de Indias y los tilos en flor.

Entonces es cuando comienzan los juegos. En el parque el *lawn tennis* ó el *croket*, en 1ª sala de billar las partidas en las que es de buen tono que las señoras hagan carambolas. Los aficionados á la música se reúnen en el salón donde algún *dilettanti* eje-



Núm. 1.—CUERPO PARA TRAJE DE SOIRÉE

Una ligera *toilette* permite á las señoras reunirse y encaminarse á la aldea próxima al castillo, mientras los caballeros abren el correo ó leen los periódicos que han llegado por la noche ó por la mañana.

tennis ó el *croket*, en 1ª sala de billar las partidas en las que es de buen tono que las señoras hagan carambolas. Los aficionados á la música se reúnen en el salón donde algún *dilettanti* eje-

cuta al piano las últimas creaciones de los compositores en boga.

Poco antes de las cuatro, las señoras van á cambiar el lindo traje de la mañana, que es por lo general de estilo ruso—falda y blusa de *surah*—por un completo para carruaje, ó por una amazona para montar á caballo.

De cuatro á siete se celebran las escursiones. Ocho ó diez carruajes, landós, *charrets*, *breeks*, y diez ó doce jinetes de los dos sexos forman la comitiva. Se va á la ermita milagrosa de la comarca, á tal ó cual punto que ofrece perspectivas admirables; se hacen paradas, se recorren á pié las calles de los frondosos bosques, se conversa, se pasa el tiempo sin sentir y se regresa con excelente apetito.

Para la comida, las señoras se visten con esmero y se adornan con joyas. Los caballeros se presentan en el comedor en traje de etiqueta.

La mesa está decorada con flores con arreglo á los últimos preceptos de la Moda. Terminada la comida, los caballeros salen á la terraza á fumar, y las señoras se reúnen en el salón.

Poco después se organizan las partidas de *ecarté* ó de ajedrez entre las personas mayores; los jóvenes bailan los más inspirados valeses y rigodones de Strauss y Waldteufel que ejecuta al piano la complaciente institutriz de la casa; y cuando la sonora campana del reloj de la torre del castillo da las once, todos se despiden deseándose grato descanso y apacible sueño. Diez minutos después, reina en la aristocrática mansión un profundo silencio.

¿No es verdad que es en extremo agradable pasar unos cuantos días de esta suerte? Para los anfitriones la satisfacción es más duradera; porque si bien es cierto que el programa de la función es casi siempre el mismo, los personajes varían, y sobre todo uno de los mayores gozes que pueden disfrutar los ricos es emplear su fortuna en ofrecer tan afectuosa y distraída hospitalidad á sus buenos amigos.

Durante mi permanencia en el castillo de Normandía hubo en una población próxima unas brillantes Carreras de caballos que me permitieron admirar algunos trajes que aunque sucintamente, describiré para solaz de mis lectoras. Los que más llamaron mi atención por su elegancia, fueron uno de seda escocesa fondo blanco con cuerpo de seda azul zafiro y mangas de la misma tela de la falda, y otro de fulard malva, cortado al biés, con quillas escocesas de colores blanco malva y paja separando los paños, mangas huecas en la parte superior y ajustadas en la inferior de la misma tela escocesa de las quillas. Completaba el primero de los dos trajes un sombrero de muselina blanca con antenas de color, y el segundo una capota puntiaguda y microscópica formada de heliotropos con antenas blancas y amarillas.

La última creación de la Moda se hallaba representada por un traje de gró verde pálido glaseado, de escaso vuelo, cubierto de tul griego desde el cuello sin ceñirse al talle, que se descubría á través de las sedosas mallas del tul.

Al hablar en mi anterior Crónica de los viajes á las playas, olvidé algunos detalles que merecen ser conocidos, porque demuestran el refinamiento á que han llegado algunas señoras, refinamiento que si representa molestias y cuidados, demuestra en cambio cierta delicadeza de costumbres.

Por ejemplo, las que saben que las camas que se ocupan en los hoteles no ofrecen las garantías que exige la higiene, van provistas de una especie de manta formada con pieles de gamuza que colocan entre el colchón de la cama del hotel y las finas sábanas que llevan



NÚM. 2.—PUNTILLA DE CROCHET Y TRENCILLA CALADA.

con las demás ropas de cama. Para las almohadas llevan también, además de la funda exterior de fino lienzo, otra de gamuza.

La manta de gamuza que se pone encima del colchón, debe colocarse siempre del mismo lado para lo cual se marca la parte que debe estar en contacto con el colchón sospechoso.

Las señoras que no olvidan que las ropas, los utensilios y hasta ciertos accesorios del mobiliario son eficaces vehículos de las enfermedades infecciosas, prefieren, cuando van á habitar en un hotel, llevar menos vestidos y destinar uno ó dos mundos de los que forman su equipaje á la lencería de cama, cortinillas, cortinones, toallas, etc., de que han de hacer uso para su aseo ó con las que han de estar en continuo contacto.

Hay algunas que deseando que las habitaciones alquiladas, sin carácter, sin fisonomía como son todas las de los hoteles, tengan el sello especial que cada señora da á los parajes en donde reside; llevan cuadros, fotografías, jarrones, y en fin los adornos que se complacen en ver á cada instante; pero esto exige un equipaje monstruoso y un verdadero sacrificio, sobre todo siendo como es siempre breve la permanencia en los hoteles. Basta, pues, con aceptar las molestias en beneficio de la salud y no extenderlas á satisfacer los caprichos de la fantasía.

Un libro tan curioso como impertinente, ha conseguido despertar entre las señoras parisienses vivo interés, como todo lo que se relaciona con el estudio de la personalidad humana. Se titula *Grafología*, y su objeto es enseñar á conocer el carácter, los sentimientos, las inclinaciones, las virtudes y los defectos de cada persona, por la forma de su letra.

El asunto no es nuevo; desde tiempo inmemorial se vienen haciendo observaciones análogas más ó menos acertadas; pero el autor del libro que es actualmente objeto de animados comentarios, ha sabido excitar la curiosidad de los que pasan horas y horas desocupados en el campo ó las playas.

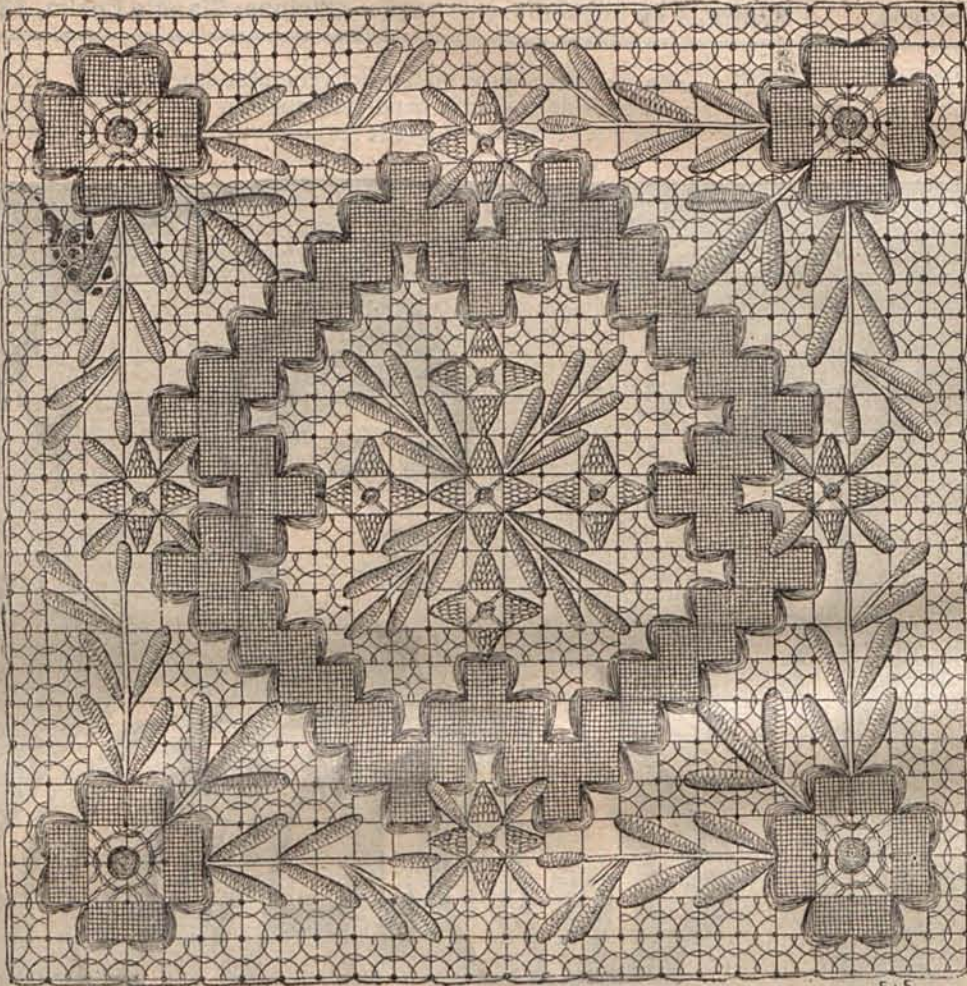
Según Mr. Beauchamp, que es el nuevo grafólogo, los que escriben ligando las letras y dándolas inclinación hacia la derecha, poseen grandes disposiciones para la lealtad y la abnegación. Los que no dejan de poner los acentos en las vocales

que las necesitan, ni los puntos sobre las *ies*, ni las barritas en las *tes* y las *eses*, revelan la virtud de la constancia, que es el orden del sentimiento.

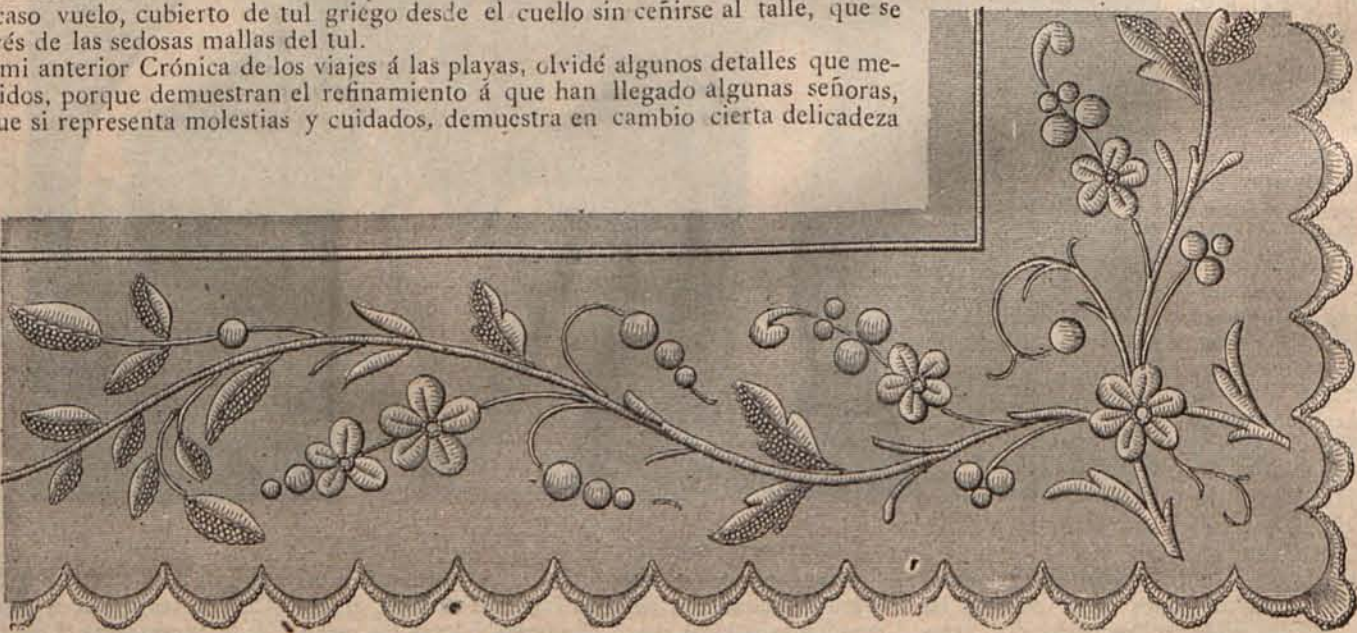
Los confiados, no forman ni las *aes* ni las *oes* ni las *eses*. Los egoístas escriben separadamente las letras pero no las palabras. Los renglones que trazan, son una serie

de letras aisladas entre sí. La inteligencia perseverante se manifiesta por la letra grande, gruesa, redondeada con perfección; y la que carece de perseverancia, produce una escritura muy compacta, unos caracteres mequinos inclinados hacia la izquierda.

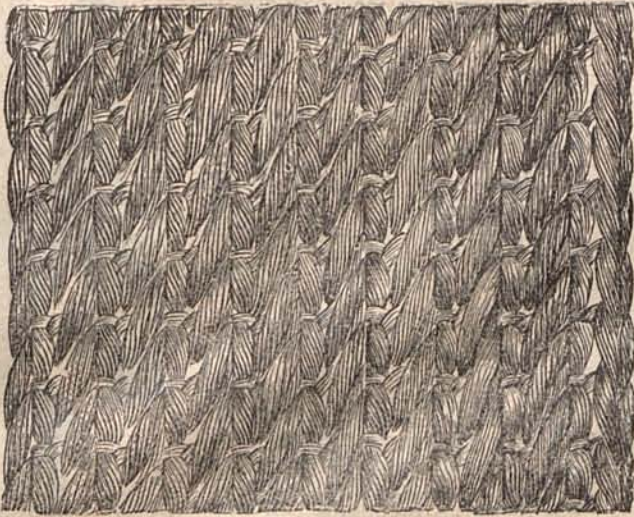
No hay que confiar mucho en la infalibilidad de estas afirmaciones; por más que en efecto la forma



NÚM. 3.—CUADRO DE GUIPURE ARTÍSTICO.



NÚM. 4.—GUARNICIÓN PARA ALMOHADA CUADRADA.



NÚM. 5.—MOTIVO DE PUNTO DE AGUJA.

la que ostenta arabescos y complicación de rasgos, acusa la pedantería ó la imbecilidad.

Los notarios que se ven obligados á convertir sus rúbricas en verdaderos geroglíficos, no salen bien librados de este estudio.

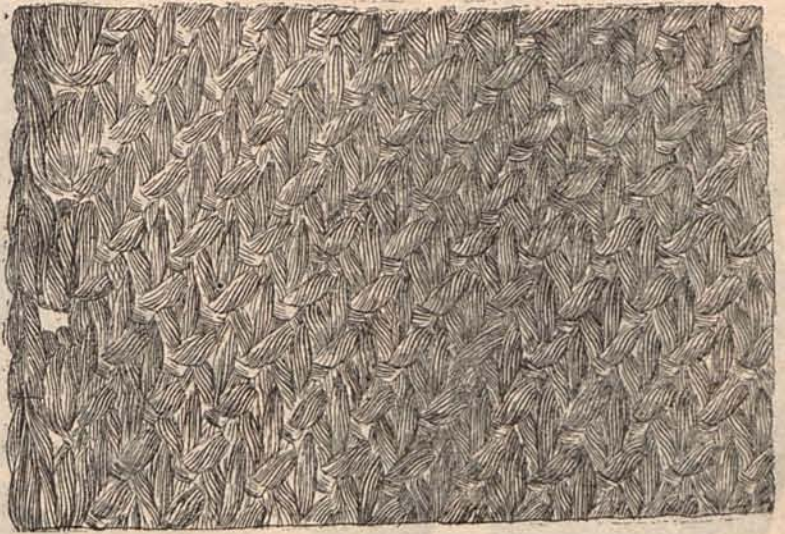
La rúbrica sencilla, vertical oblicua ú horizontal, denota una clara inteligencia, un carácter que sabe sobreponerse á las satisfacciones del amor propio.

Cuando en la firma la primera letra del nombre es mucho mayor que las demás, el firmante revela un espíritu dominador. Una firma muy correcta, muy igual, no es signo de franqueza; la ilegible expresa disimulo, deseo de eximirse de todo género de responsabilidad.

Podría continuar éste ligero extracto, que distraerá á las lectoras sin proporcionarlas de una manera exacta el medio de descubrir secretos en los escritos de sus amigas y de sus amigos; pero prefiero poner punto, celebrando que los caracteres de imprenta me libren de entregarlas mi firma; porque si fuera cierto lo que enumera el grafólogo, aunque por la rúbrica alcan-

de la letra puede servir para conocer algo á la persona que la traza.

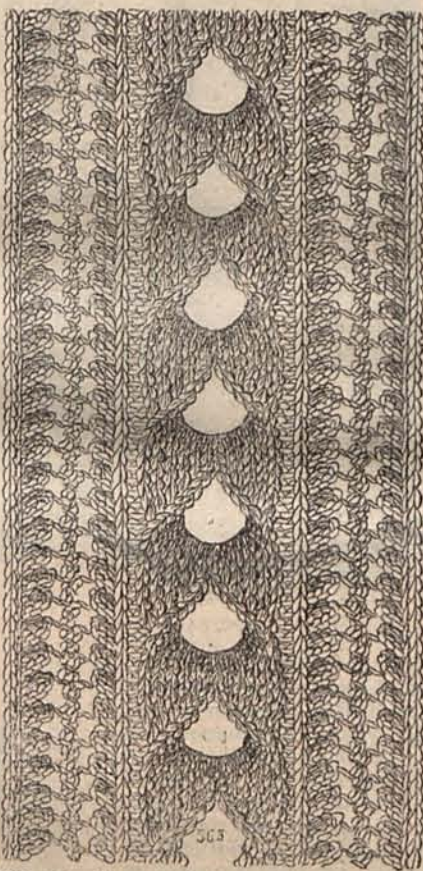
El capítulo referente á las firmas no es menos peregrino. Las rectas, indican el positivismo; las inclinadas, la subordinación y á veces abatimiento del espíritu. La rúbrica revela así mismo cualidades ó defectos. La que se traza formando línea recta ú oblicua sin adornos ó rasgos, indica verdadera inteligencia;



NÚM. 6.—MOTIVO DE PUNTO DE AGUJA.

sia abiertas sobre camisolines de batista blanca, cuya parte inferior desaparece bajo escotados chalequitos de paño, piqué ó piel de seda blanca; ó bien bajo cinturones americanos de fulard del color del traje. Las faldas, ajustadas á las caderas por medio de pinzas y prolongándose en medias colas, están provistas interiormente de presillas de galón elástico que sirven para pasar el talón y sostener la rodilla. El pantalón se lleva igualmente de punto ó de paño; en el primer caso exige botas de piel subiendo hasta cerca de la rodilla; en el segundo se sostiene con estrechas trabillas sobre una bota menos alta. Los sombreros más de moda, son de fino fieltro con ala estrecha y copa plana ó semialta. Las corbatas de batista blanca ó fulard de color, y los guantes de cabritilla ó gamuza sin botones.

El pekin de seda y terciopelo reaparece en calidad de tejido de entretiempo, y con él se confeccionarán trajes elegantísimos para paseo, visita, teatro, etc. Hé aquí un modelo que puede ser considerado como tipo. Es de pekin fondo de raso hoja de rosa, con listas no muy anchas de terciopelo mordorado. La falda, cortada al biés en el centro de detrás y en los costados está forrada con tafetán



NÚM. 7.—ENTREDÓS DE PUNTO DE AGUJA.

zase á sus ojos la reputación de inteligente, por la letra me calificarían de egoísta, y bien sabe Dios y también las lectoras, que no adolezco de ese triste defecto.

BLANCA VALMONT.

Carnet de la Moda

La severa y distinguida *toilette* de amazona, ha ocupado estos últimos días la atención de la deidad que nos gobierna introduciendo en el traje hipico algunas modificaciones notables é interesantes, de las que voy á dar cuenta á mis lectoras en cumplimiento de mi grato deber. En primer lugar los cuerpos de los trajes que me ocupan, ofrecerán variadísimos aspectos. La forma plastrón seguirá usándose; pero la alta novedad consiste en chaquetillas cortas con solapas fanta-

de seda hoja de rosa. El bajo se adorna sencillamente con un rizadito formado por una estrecha tira de pekin cortada al biés, cuya cabeza se oculta bajo un galoncito de pasamanería de seda rosa perlada de menudos azabaches. Cuerpo corto ajustado por medio de un bonito corselete de pasamanería perlada. Los delanteros se abren en la parte superior sobre una camiseta de crespón de la China, hoja de rosa, guarnecida con una corbata chorrera de encaje mordorado. El escote del cuerpo se rodea con un cuello vuelto de terciopelo mordorado forrado de seda rosa, el cual se prolonga en solapas plegadas, que bordean los contornos de los delanteros, hasta ocultarse bajo el corselete. Mangas de pekin abullonadas, con vuelillos de encaje mordorado. Los bullones se ajustan al brazo con galones de pasamanería perlada.



NÚM. 8.—TRAJE PARA CASINO.



NÚM. 9.—TRAJE PARA RECIBIR.



NÚM. 10.—CUERPO DE FULAR.

En calidad de novedad de sensación, ó sea de las que pueden figurar en la categoría de las llamadas *Kremlin*, citaré la lencería de lujo confeccionada con gasa de seda fondo blanco ó maíz cruzado de rayitas rosa, malva ó azulina. Camisa deda, cubre-corsé, pantalón y enagua, forman el juego y todas estas prendas se adornan con encajes y lazos de cinta. Es una fantasía bonita, no se puede negar; pero poco práctica y no al alcance de todas las fortunas, motivo por el cual es de presumir que esa moda no está llamada á disfrutar de gran longevidad.



NÚM. 12.—TRAJE PARA PASEO.

Como detalle encantador y de altísima novedad, describiré á mis amables lectoras un modelo de cinturón ideado por la Moda para ser complemento de una elegante *toilette* de novia. Consiste en dos galones de crespón de la China blanco de tres metros de largo separados entre sí por un entredós de encaje punto de Venecia. Dicho cinturón se enrolla en torno del talle y se anuda sobre el costado izquierdo formando un lazo de cocas rectas. El nudo del lazo es sustituido por una hebilla de plata labrada, cuyas líneas aparecen acentuadas por guirnalda de capullos de flores de azahar, y las caídas, largas y desiguales, se rematan con volantes de encaje, cosidos con guirnalda de flores de azahar.

Las cintas de raso ó piel de seda de anchos y colores diferentes, sembradas de perlititas de oro, plata, acero ó azabache, constituyen una de las novedades que se preparan para el ya no lejano Otoño. Con éstas se formarán caprichosos lazos, que serán empleados con especialidad para el adorno de los sombreros de entretiempos.

En la mayoría de las playas de Francia y en algunas de España, ha sido adoptado por los caballeros que más se precian de elegantes el uso de quitasoles de tisú escocés con altos puños fantasía. Dejo á las lectoras el cuidado de comentar la noticia, en la seguridad de que lo harán mucho mejor que yo, limitándome á decirles que, ó mucho me equivoco, ó esta originalidad es de procedencia británica.

CLEMENTINA.

Todo cambio de residencia exige un nuevo servicio de fajas, y al anunciarlo se nos remitirán 25 céntimos como compensación del servicio que se inutiliza.

NÚM. 11.—TRAJE PARA CALLE.

Explicación de los grabados.

Núm. 1.—Cuerpo para traje de *soirée*.—Es de fular reseda. Los delanteros fruncidos, se adornan con galones de seda reseda dispuestos á lo largo y cruzados con galones de terciopelo coral. Mangas abullonadas guarnecidas con brazaletes de terciopelo. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núms. 2, 3, 4, 5, 6 y 7.—(Véase *Labores*.)

Núm. 8.—Traje para casino.—Falda recta de pekin de seda, guarnecida con un volantito de *surah* marfil cosido con un galoncillo de pasamanería. Cuerpo corto ajustado por medio de un corselete mariposa de terciopelo negro. La parte superior aparece adornada con escarolados de *surah* prendidos con escarapelas de terciopelo. Mangas huecas de terciopelo. Tela necesaria para el traje, 14 metros de pekin, 3 de *surah* y 3 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 9.—Traje para recibir.—De muselina de lana color maíz. Falda cortada al biés, guarnecida en el borde inferior con un ancho galón de terciopelo azul turquesa. Cuerpo corto, ajustado por doble cinturón de terciopelo, cerrado con escarapelas de lo mismo. Mangas huecas. Cuello y puños de terciopelo. Tela necesaria para el traje, 8 metros de muselina de lana, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 10.—Cuerpo de fular.—Fruncido en la cintura bajo un corselete de la misma tela. La parte superior forma un canesú menudamente abullonado. Mangas huecas. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 11.—Traje para calle.—Es de lanilla lisa y seda fantasía. Chaqueta entallada redondeada en las puntas, abierta sobre un chaleco plastrón de seda fantasía. Cuello alto y cuello vuelto del mismo tejido. Mangas huecas con puños abotonados. Falda recta. El bajo está guarnecido con una tira de seda Sombrero Luis XV de paja calada, adornado con flores. Tela necesaria, 9 metros de lana doble ancho, y 3 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 12.—Traje para paseo.—De fular brochado. La falda recta, se adorna con un volante de encaje prendido con escarapelas de terciopelo. Cuerpo corto guarnecido con una berta de encaje, unida á



NÚM. 13.—CUERPO PARA TRAJE DE SOIRÉE.

seda; segundas mangas de encaje. Cuello alto de seda y encaje. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 16.—TOILETTES PARA PASEO.—(1) Traje de fular moteado.—Falda recta. Cuerpo corto, adornado con bordados de *soutache* de seda, abierto sobre un estrecho plastrón. Mangas de terciopelo negro, con puños de fular bordado. Cinturón de terciopelo cerrado en el costado con una escarapela de gran tamaño. Sombrero de paja, adornado con altas cocas de cinta de terciopelo. Tela necesaria para el traje, 12 metros de fular y 4 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas. (2) Traje de tisú escocés.—Falda cortada al biés. Cuerpo corto, semicubierto por una caprichosa esclavina de lanilla lisa, adornada con solapas plegadas de terciopelo. Mangas de tisú escocés. Sombrero de paja ondulada, adornado con plumas. Tela necesaria para el traje, 7 metros de tisú escocés, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.



NÚM. 16.—TOILETTES PARA PASEO.



NÚM. 14.—TRAJE PARA CAMPO.

(3) Traje Princesa.—Es de pekin de seda hoja de rosa. El cuerpo y una buena parte de la falda aparecen velados por una túnica de encaje negro ajustada al talle con un cinturón de cinta. Mangas de pekin y encaje. Sombrero de paja, adornado con cintas y flores. Tela necesaria para el traje, 14 metros de pekin de seda y cuatro metros de encaje, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas. (4) Traje de lanilla brochada de seda.—Falda recta, guarnecida en el bajo con un escarolado de *surah*. Cuerpo corto, con cuello vuelto, chorrera y cinturón de *surah*. Mangas ajustadas de lanilla brochada; segundas mangas flotantes de *surah*. Sombrero de paja, adornado con un escarolado de *surah*. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lanilla, doble ancho, y 5 de *surah*. Precio del patrón: 3 pesetas. (5) Traje de bengalina coral.—Falda completamente lisa. Cuerpo corto. La parte superior de éste luce un bonito canesú de encaje crudo. Mangas huecas. Galones y escarapelas de seda coral, completan el adorno del traje. Capota de encaje negro, adornada con una guirnalda de rosas y dos alas de pluma. Tela necesaria para el traje, 12 metros de bengalina. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 17.—Traje de rigoroso luto.—Es de cachemir negro. La falda se adorna en el delantero y el bajo con biebes de crespón inglés de anchos diferentes. Cuerpo corto ajustado con un corselete de crespón inglés. Mangas huecas. Esclavina corta de cachemir guarnecida en los contornos con dobles biebes de crespón inglés. Capota de crespón inglés, con largo velo flotante. Tela necesaria para el traje, 9 metros de cachemir. Precio del patrón: 3 pesetas.



NÚM. 15.—MATINÉE ELEGANTE.

LABORES

Núm. 2.—Puntilla de crochet y trencilla calada.—Las estrechitas que forman el fondo de la puntilla, se ejecutan al crochet por separado y se encierran en marcos ovalados de tren-



NÚM. 17.—TRAJE DE RIGOROSO LUTO.

cilla calada que sirven para unir las entre sí. Dos vueltas de presillas de puntos de ca, y un sencillo festón, completan la puntilla.

Núm. 3.—*Cuadro de guipure artística*.—La labor se empieza haciendo un cuadro de red de 25 puntos, el cual se coloca en un bastidor para proceder al bordado de los motivos que le adornan. Este se ejecuta con hilo de plata ó cordoncillo, punto de zurcido y punto de espíritu.

Núm. 4.—*Guarnición para almohada cuadrada*.—Los tallos, flores y bodeques se bordan á realce y las hojas á realce y punto de armas. Los contornos de la guarnición se adornan con onditas festoneadas.

Núms. 5 y 6.—*Motivos de punto de aguja*.—Utilizables para fondos de cubrepies, toquillas, etc. Se ejecutan con lana más ó menos gruesa y con dos agujas de hueso.

Núm. 7.—*Entredós de punto de aguja*.—El fondo del entredós se compone de dobles hojitas formadas con puntos compactos, unidas entre sí en la forma que indica el grabado, y está encerrado en una doble cenefa calada. Los caladitos de las cenefas se consiguen aumentando y menguando puntos progresivamente.



EXPLICACIÓN DEL ABECEDARIO

PARA MARCAR LENCERÍA DE LUJO

Todas las letras del abecedario que hemos publicado en el número anterior y terminamos en el presente, se bordan al plumetis con algodón blanco. La guirnalda que rodea la letra A está bordada al plumetis y punto de cordoncillo. El escudo de la letra B se ejecuta al plumetis, cordoncillo y punto de festón. El ramito sobre el que se coloca la letra C se borda á cordoncillo, plumetis y punto de armas. La letra D aparece enlazada con un grupo de hojas y espigas bordadas al plumetis. El ramito que adorna la letra E se ejecuta sólo al plumetis. La letra F está colocada sobre un ramito de flores bordado á punto de cordoncillo, plumetis y punto lanzado. El escudo de la letra G se ejecuta al plumetis, los contornos y el fondo se siembran de menudos bodeques. La letra H se rodea con pequeñas ramas de hojas bordadas al plumetis. La guirnalda de flores que encierra la letra J se ejecuta á punto lanzado y plumetis. La letra K aparece en el centro de un escudo bordado al plumetis, cordoncillo y punto de armas. El escudo de la letra L se ejecuta del mismo modo que el anterior. La letra M se encierra en un bonito marco bordado al plumetis. La letra N está guarnecida con una guirnalda de rosas bordada al plumetis y punto de cordoncillo. El escudo de la letra O se ejecuta al realce y punto lanzado. La letra P aparece dispuesta sobre un ramo bordado al plumetis. La guirnalda de la Q se ejecuta al plumetis, cordoncillo y punto de armas. La letra R se adorna con un medallón bordado al plumetis. La letra S se coloca sobre un ramito de campanillas bordado al plumetis y punto enjabado. El escudo de la letra T se borda al plumetis. La letra U se adorna con racimos de uvas, bordados al plumetis y punto de armas, y las letras V, X, Y y Z se completan con ramitos y escudos bordados al realce y punto de armas.



Conferencias del Doctor

LA ESPECTORACIÓN

Ya sé que no es poético ni con mucho, el asunto que me propongo tratar en esta conferencia, y no se me oculta tampoco que me va á costar trabajo explicarme con todos los miramientos, perfiles y delicadezas que debe emplear todo caballero, aunque sea médico, cuando tiene el honor y el placer de conversar con las damas.

Pero la higiene lo exige, y espero que en gracia de mis buenos propósitos se me perdonará que arrastre por los suelos mi pensamiento deseoso de evitar que las enfermedades se propaguen y de indicar el medio fácil, sencillo y limpio, de no contraer muchas de ellas.

La espectoración es origen de contagio y de los más poderosos y eficaces. Las inflamaciones de la boca, anginas, tos ferina, tisis pulmonar, etc.; se adquieren muchas veces por efecto de la espectoración de los enfermos. Los tísicos esparcen con profusión los bacilos de la tuberculosis al escupir en las calles, en el pavimento de las casas ó en los pañuelos. La espectoración depositada con tan poca pulcritud, y al mismo tiempo tan poca caridad, se seca, se convierte en fino polvo, y los gérmenes que contiene los esparce el aire, se adhieren á los artículos de alimentación que se expenden en la vía pública ó se hallan en los aparadores, despensas y cocinas, penetran por la absorción natural y continua en las vías respiratorias y causan todos los días innumerables víctimas.

Hasta la espectoración de las personas sanas es perjudicial en la forma en que por lo regular se expelle; porque revela abandono, incuria, suciedad, y

ofende á la vista de cuantos se complacen en el aseo, que es una buena parte de la higiene.

¡Ah! Si todos los que escupen se tomaran el trabajo de hacerlo en esos receptáculos llamados escupideras, que abundan tanto, son á veces tan bonitos y cuestan tan poco dinero; no sólo daría ésta idea de grandes progresos en la cultura, sino que disminuiría grandemente el número de enfermos, por contagio, de las vías respiratorias.

En Francia, en todas partes hay escupideras: en las habitaciones, en las tiendas, en las oficinas, en los cafés, en las escuelas, en los talleres.

Las señoras pueden contribuir á la limpieza y por lo tanto á la higiene, no escatimando la colocación de esos receptáculos tan útiles. Con un poco de constancia formarán la costumbre; y ocurrirá lo que sucede en París, que hasta los individuos de las clases menos educadas, antes de profanar el suelo, buscan donde ocultar los residuos de la miseria humana.

No pueden imaginar mis lectoras cuántas vidas se salvarán por este procedimiento.

Pero hay que renunciar á las antiguas escupideras llenas de tierra ó de serrín y elegir las de metal ó porcelana llenas hasta la mitad de agua, y mejor aún de una solución de sublimado corrosivo al 1 por 1.000, que deberá renovarse todos los días, sumergiendo el recipiente después de vaciarlo y antes de llenarlo de nuevo, en un barreño de agua hirviendo.

¿Que esta operación es incómoda y fastidiosa? No lo dudo; pero la molestia existirá hasta adquirir la costumbre, y la seguridad de contribuir á la salud de todos los que habitan una casa, merece algún sacrificio.

Los municipios por una parte deberían también por medio de grandes recipientes ó por frecuentes riegos, librar á los transeúntes del contagio de que hablo, aunque en este caso lo más eficaz es el amor del prójimo enfermo al enfermo sano, ó sea la máxima cristiana tan olvidada y tan hermosa: «No hagas á otro lo que para ti no quieras.»

DR. ALEGRE.



CURIOSIDADES

LA MEMORIA DE LOS NOMBRES Y DE LAS FISIONOMÍAS

Un sabio francés, el doctor Duval, ha sostenido en la Sociedad de biología de París, la curiosa tesis de que la memoria de los nombres propios, está en relación con el recuerdo de las fisionomías; pero es en relación inversa, porque cuanto más clara es la memoria que conservamos del rostro de una persona, mayor es la dificultad que tenemos para recordar su nombre.

«Mi memoria—dice el doctor Duval—difícilmente olvida los nombres de las personas á quienes jamás he visto, por difíciles ó complicados que sean, y en este caso se hallan los de los alemanes, ingleses, rusos, griegos, etc. Por el contrario, nada hay más difícil para mí que recordar los nombres de las personas á quienes veo con frecuencia. En este caso, cuando quiero recordar un nombre, lo que se presenta en mi memoria es el rostro de la persona; pero con tal fuerza que la imagen parece oscurecer el nombre.

»Del mismo modo cuando encuentro de pronto á una persona conocida, este encuentro me impide recordar su nombre.

»Voy á explicar por efecto de qué circunstancias he llegado á establecer la teoría que acabo de expresar.

»Algunos años me habría sido de todo punto imposible recordar, por más que lo hubiera deseado, el nombre de Kolliques. No conocía al eminente anatómico más que por sus obras; no tenía de su personalidad más idea que la de haber visto su nombre impreso. Habiendo tenido el honor de ser presentado á él, mi memoria se enriqueció con la imagen visual de su rostro.

»A partir de aquel momento, se produjo en mí el hecho singular de que cuando quería recordar su nombre se me aparecía su imagen, siéndome muy difícil retener su nombre en la memoria.

»Sorprendido por esta rara observación, la he repetido infinitas veces en casos análogos, y he adquirido la convicción de que existe una verdadera inhibición producida por la reviviscencia de la imagen del rostro sobre la representación de la imagen del nombre.

El mismo Dr. Duval refiere que habiendo tenido que presidir las sesiones de la Sociedad de Biología, cuando uno de sus colegas pedía la palabra, notaba no sin pena, que le era de todo punto imposible designarlos por sus nombres; la vista de sus rostros borraba por la intensidad misma de la impresión, la imagen de sus nombres.

Hay que tener presente que el Dr. Duval ha disfrutado siempre de una memoria visual especialmente clara y precisa. Lo que sucede, según manifiesta y corroboran algunos otros escritores que se han ocupado en el mismo asunto, es que con la edad, la impresión de las figuras, de las formas y

de los lugares es menos viva, y en cambio es menos defectuoso el recuerdo de los nombres.

Verdaderamente son curiosos estos fenómenos que señala el doctor francés, y hay en efecto, muchas personas que se encuentran en su caso. Experimentan una verdadera obsesión cuando quieren recordar el nombre que corresponde á una persona á quien encuentran y á quien conocen mucho; pero todo esto no constituye la regla general sino la excepción.

DANIEL GARCÍA.



Conocimientos útiles

LAS MANCHAS

Hay un medio eficaz de quitar las manchas, que con tanta razón molestan á todas las personas pulcras y particularmente á las señoras.

Se hace una mezcla de magnesia calcinada y bencina pura, en proporciones suficientes para que la magnesia quede bien empapada sin llegar á la efervescencia.

Esta mezcla se conserva en frascos, bien cerrados, de boca bastante ancha. Su empleo es estremadamente sencillo y fácil: se extiende sobre la mancha una capa de tres á cinco milímetros de espesor y se frota con la yema del dedo. Después, golpeando ó cepillando la tela, se quita la tierra que se ha formado y se aplica una nueva capa de magnesia en el sitio que ocupaba la mancha, dejándola hasta que se haya evaporado la bencina. Entonces se sacude ó cepilla el sitio donde estaba la mancha. Cuando ésta es reciente, desaparece con solo la primera operación.

Las telas que resisten la humedad, pueden limpiarse humedeciendo el cepillo en agua; la seda, por el contrario, debe frotarse con alcohol y bencina.

Este método es aplicable también á las manchas antiguas ó recientes en toda clase de maderas, por muy delicadas que fueren; y en el marfil, papel y pergamino, sin que haya que temer el menor desperfecto.

La escritura es también respetada por el ingrediente enunciado, pero los caracteres impresos pierden algo de su intensidad.

La grasa desaparece fácilmente con el mismo procedimiento en los tejidos de seda, cualquiera que sea su color; y lo mismo sucede en los demás, siempre que no entre mucha lana en su composición, porque en este caso la magnesia se adhiere á la tela con bastante tenacidad.

PLANTAS DE SALÓN

La mayor parte de mis amables lectoras cultivan flores en sus habitaciones, y con este motivo voy á indicar unos cuantos consejos prácticos acerca de la manera de cuidarlas.

Las plantas que tienen flor, necesitan aire y luz; las plantas verdes se conforman con vivir en el interior de las habitaciones.

Sin embargo; es necesario para ellas que se renueve el aire siempre que la temperatura exterior no sea muy fría. Además estas plantas no deben ser trasladadas de pronto de un paraje caliente á otro frío, siendo importante evitar que sufran corrientes de aire. Sus hojas deben lavarse lo menos una vez por semana, no con una regadera sino pasando por cada una de ellas una esponja fina impregnada de agua.

Conviene que reciban la luz del día todas las hojas, para lo cual es oportuno cambiar la posición del tiesto que contiene la planta. Esto es indispensable para vivificar por igual sus hojas.

El calor de las estufas, de las chimeneas y del gas, es perjudicial á las mencionadas plantas. También es necesario procurar que la tierra que las contiene, no esté demasiado seca, y vigilar el desarrollo de las plantas para trasplantarlas á tiestos más grandes cuando sea necesario.

ISABEL DE TOLEDO.



Crónicas del Verano.

Las mujeres y roniles. — Doña Guillermina de Moncada. — Al aire libre. — Damas escritoras. — Fiestas del Centenario.

En una reciente visita á las insignes ruinas del notable monasterio de Santas Creus, uno de los edificios más hermosos que la Orden del Cister erigió en España, llamó mi atención un sepulcro que se halla en el precioso claustro gótico florido, hecho á expensas de la Reina Doña Blanca de Anjou. Forma el tal sepulcro una urna colocada debajo de una arcada, y en ella se ve esculpida la figura de una mujer á caballo con espada y rodela.

La inscripción dice: *Yace aquí la invicta amazona terror de los agarenos, Guillermina de Moncada, esposa de Ramón de Cervelló, la cual, cautivo su esposo por los moros, emprendió tan singular hazaña, como la de ir á libertarle.*

Lo varonil de la figura esculpida y la singular hazaña de que habla la inscripción, despertaron mi curiosidad; y en cuanto tuve reposo me dediqué á bus-

car en una notable biblioteca puesta á mi disposición por un erudito y cariñoso amigo, datos acerca de la vida de aquella amazona que duerme el sueño eterno, no lejos de donde reposa el insigne y nunca bien ponderado almirante Roger de Lauria, terror de los franceses y señor del Mediterráneo.

Las mujeres varoniles no han despertado nunca mis simpatías; considérolas como á los hombres afeminados: un anacronismo de la naturaleza; y aunque me mueve á gran admiración el intrépido arrojado de Agustina de Aragón, quien en un momento de sublime entusiasmo disparó el cañón contra los invasores de su patria, no rindo igual tributo á la mujer que es en todas las ocasiones de su vida, lo que vulgar pero gráficamente, se llama, un marimacho.

Las noticias que he recogido acerca de Guillermina ó Guillermina de Moncada, me confirman en mis juicios. «Era—dice Zurita—tenida por muy brava y era muy fea. Casó en 1295 con el Infante D. Pedro, firmó una importante concordia con el Rey D. Jaime II, anegó la vida de su padre Gastón, Vizconde de Bearn, quien procuró casarla pronto para echarla de casa, y no hizo feliz á su esposo.»

De esta misma intrépida mujer, dicen las crónicas «que discutió lo mismo con reyes que con obispos y tronó en las ciudades como en los campos, y montó á caballo y puso cerco á Castilla y disputó delante de todos los tribunales, no respetando gerarquías ni condiciones.»

Basta con estos datos para deducir la suavidad del carácter de la señora Doña Guillermina y para comprender cómo andaría su casa, la paz que reinaría en ella, y la calma que disfrutaría el pobre infante don Pedro, quien de seguro habría preferido permanecer cautivo de los moros, ántes que volver al poder de su tierna y cariñosa libertadora.

Más tierna, más delicada es la misión de la mujer en la vida, y no la destinó Dios á repartir tajos y mandobles, sino á enjugar lágrimas y evitar pesares; y mejor que discutiendo y pleiteando se está en casa, cuidando de encantar la vida de los suyos, apartando las espinas que los rigores de la suerte ponen en su camino.

Descanse en paz la señora Doña Guillermina de Moncada, y dé Dios mucha gloria á la dulce y poética Blanca de Anjou, que inspiró la obra maravillosa del claustro, donde aún hoy se admiran los prodigios de la piedra convertida en encaje por el cincel de insignes artistas.

La vida elegante continua haciéndose, como dicen nuestros vecinos los franceses, en *plein air*. Las playas, las montañas, los valles risueños y apacibles, están tan animados como tristes y desiertas las ciudades. Las damas elegantes que pasan el invierno en los salones, viven ahora al aire libre, y el verdadero centro de la Moda, es en este momento la raqueta con que se juega al *lawn-tennis*, ó el remo con que se hace deslizarse ligeramente por el agua, la elegante barquichuela de las expediciones marítimas.

Vivir al aire libre es verdaderamente delicioso, en estos días espléndidos en que madura entre el follaje color de esmeralda de las vides, el grano de ambar ó de rubí de las uvas.

Lo que se llama en Francia *vie de chateau*, y aquí podríamos llamar *vida de campo*, suele convertir á nuestras elegantes, en encantadoras actrices.

En una hermosa quinta de que ya he hablado en estas crónicas, en la de Buenavista de los señores de Salvany se ha dado una brillante representación dramática en la que han hecho maravillas las señoritas de Salvany, de Granells y de Sojo, y la señora de Bárcenas en unión de los Sres. Sabater, Bárcenas y Sojo (D. Eusebio y D. Juan.)

La Srta. de Salvany, la preciosa morena que evocó en el baile que se celebró durante la pasada primavera en la elegante casa de sus padres todos los encantos del antiguo y ceremonioso *minué*, es una artista consumada que siente y expresa las creaciones de los poetas de un modo admirable.

D. Juan Sojo, un joven que no ha abandonado todavía las aulas, se ha revelado en estas sesiones dramáticas como un actor de primer orden que sale de los límites de los aficionados, para entrar en los dominios de los artistas.

A los abrasadores calores que lo mismo á los que veranean que á los que no han abandonado su casa, abrumaron al mediar Agosto, han sucedido las suaves y delicadas brisas con que se inicia Septiembre, uno de los meses más encantadores en las playas y en los campos.

Este verano se distingue por la calma y el reposo. La política corretea allá por las montañas de Asturias visitadas por importantes personajes, y hace su centro veraniego de la ciudad residencia actual de la corte. En los demás puntos reina dulce calma. Este año Biarritz está muy triste; y bajo la fresca sombra de los añosos árboles de la Quinta Ruiz, escribe la hermosa y desgraciada reina Natalia de Servia, las últimas páginas del libro en que cuenta sus desdichas de reina y de madre.

La Duquesa de la Torre que pasa el verano en su *chalet* del camino de Bayona, escribe otra novela que vendrá á confirmar la fama de escritora que ha comenzado á adquirir con su libro *Choses Vrais*.

En Barcelona se hacen grandes preparativos para las fiestas del Centenario que se celebrarán en Octubre. Madrid, nuestro pobre Madrid, no sabe todavía lo que hará; pues por ahora están en litigio los proyectos de su celeberrimo Ayuntamiento.

EL ABATE.

ÁLBUM

TUS PERLAS

Fué una lágrima perdida desde tus ojos al mar; abriéronse las espumas; resbaló sobre el cristal; y en blanco nido de perlas yendo leve á reposar, al verla sobre la roca como temible rival, envidiosas se ocultaron para no salir jamás. Desde entonces, prenda mía, todas las perlas del mar viven ocultas en conchas; la arena abrigo les dá; mientras que tú, cuando empañas tus ojos llanto fugaz, libres y puras las viertes en suavísimo raudal, más brillantes, más hermosas que las perlas de la mar.

RAFAEL SERRANO ALCAZAR.

Preguntas y Respuestas.

M. P.—Servida reclamación y encargo.—Traslado sus deseos á quien corresponde.

C. R. de H. I.—Sí, señora; es de todo punto indispensable.—Unos diez centímetros.—Puede usted emplear para el bordado del acerico sedas argelinas de tonos matizados.

C. P.—El precio de un tarrito de *Crema de la Meca* es 6 pesetas; y la *Pate epilatoire de Dusser* cuesta 12 pesetas la media caja. Estos precios son en Madrid, y á ellos hay que agregar como es natural, los gastos de porte.

Gatita de Madrid.—Es un poco pronto para que yo pueda contestar á sus dos primeras preguntas con algún acierto.—La esclavina de la niña me parece bien tal como está.—Lanilla negra.—Pasamnería y encajes.—Chaquetas largas.—No hay de qué.

Merci.—Supongo en poder de usted una cartamía y dos del Administrador, y aclaradas todas sus dudas.

Ancora.—Servida reclamación.—Cinco pesetas en Madrid.

F. P. M. Berja.—El nombre citado por usted ha sido publicado en los núms. 105, 110 y 205 de nuestro Semanario.

A. Lucinda.—Si no son del gusto de usted, puede suprimirlas desde luego.—Reciba usted mi más cordial felicitación.—Blancos ó negros; es de todo punto indiferente.—Mil gracias por su amable propaganda.

Pobres huérfanos!—En los momentos en que escribo estas líneas, Sarah Bernhardt se encuentra en Londres; y la compañía de Mario actúa en Bilbao.

E. T. de B. Ribadeo.—Sin duda por olvido ha dejado usted de indicarme la cantidad de sedas, algodones y agujas que desea, razón que me priva del gusto de contestar á su pregunta.

R. B. de U.—En la primer hoja de patrones que se repartía á las señoras suscriptoras en calidad de regalo, figurarán los necesarios para confeccionar un bonito traje para niño de 4 á 6 años.—Fanela ó lanilla inglesa.—Opino que no debe insistir por ahora.—El mismo es utilizable en las dos ocasiones.—Cuando usted guste.

C. y G. S. T.—Apunto sus deseos, y será usted complacida tan pronto como nos sea posible.

Mariposa.—Los tejidos escoceses continúan gozando de los favores de la Moda.—Puede usted intentarlo si quiere; pero no la oculto que me temo que consiga usted más bien malos que buenos resultados.—Prefiero lo segundo.

H. V. de U.—Los bajos de las faldas se adornan con volaritos, escarolados, galones y toda suerte de fantasías.—Mantelería adamascada fondo masilla ó crudo con anchas cenefas bordadas á punto de cruz con algodones de colores.

A. Zulima.—Medias negras.—Puede ser sobrepuesta.—Por lo general se montan en un galón de terciopelo que se anuda en el centro de detrás formando un gracioso lazo.—La blusa á que usted alude puede usarse lo mismo con faldas de tonos claros que con faldas de tonos oscuros.—Sí, en cuanto al calzado.

A una admiradora de Eiffel.—Mil gracias por su atención.—Encuentro muy de mi gusto el modelo que me describe, por cierto muy bien, y no quiero dejar de felicitar á usted por su acertada elección.

T. L. A. Barcelona.—El terciopelo se empleará mucho para el adorno de los trajes de Otoño.—De 4 á 6 pesetas.—Tengo mucho gusto en describir á usted un modelo de bata en extremo elegante, que á mi parecer sentará á las mil maravillas á su rubio tipo.—Es de bengalina reseda, forma Princesa. La parte de falda se prolonga en media cola y está guarnecida con un estrecho volante de encaje crudo, cuya cabeza se oculta bajo un abullonado de bengalina reseda de dos centímetros de ancho cosido con estrechos galones de plata.—El cuerpo se cierra en la parte superior bajo un ancho cuello vuelto de encaje crudo, y los delanteros se entreabren en la inferior, para dejar al descubierto una camiseta fruncida de crespón de la China, hoja de rosa, ajustada por medio de un cinturón de galón de plata cerrado con una escarapela de lo mismo.—Mangas muy huecas, con largos vuelillos de encaje crudo.—Acepto con el mayor placer.

J. B. y R.—En la plana del centro de este número, encontrará usted un modelo de traje para riguroso luto.—En el caso que usted cita, la cristalería no debe ser de color.—Sí, en cuanto al servicio de plata.—De palabra ó por escrito.—No lo olvidaré.

A. Rosalia.—Puedo asegurar á usted sin temor de equivocarme, que las mangas huecas seguirán de moda durante el Otoño y el Invierno próximos.—La forma de las faldas no ha sufrido ninguna modificación radical, si bien se ha introducido en ella algunas ligeras variaciones: las colas son mucho más moderadas; el biés de detrás, menos acentuado, se reproduce en los costados, y la cintura se monta en frunces que se ocultan en la parte de detrás bajo dos pliegues bastante profundos.—Las perlas, las amatistas y las turquesas.

31 de Octubre del 79.—Recomiendo á usted los polvos de Candor, pues son excelentes bajo todos conceptos y no perjudican al cutis en lo más mínimo.—Tratándose de una amistad tan íntima, no veo en ello mal alguno.—Clementina se ocupa en el presente número de los trajes de amazona, y en su *Carnet* encontrará usted las noticias que desea.—Hace algún tiempo que no me escribe.—No hay de qué.

S. H. B. L.—Las esponjas se limpian perfectamente con zumo de limón ó agua salada.—El regalito que proyecta usted, no puede ser de mejor gusto.—Las cifras enlazadas ó bien el nombre completo.—Quedo incondicionalmente á su disposición.

LA SECRETARIA.

El regalo de este número

Lámina 18.ª de la serie de enlaces para bordar pañuelos y servilletas con algodones de colores permanentes que venimos publicando con tanta aceptación de nuestras favorecedoras. Contiene los enlaces: I A, I B, I C, I D, I E, I F, I G, I H, I Ch, I K, I L. Las láminas anteriores se venden á las señoras suscriptoras al precio de 25 céntimos. Para el público, 50 ídem.

Recetas de la mujer casera.

PARA HACER EL CAFÉ.—Aquéllas de mis lectoras que deseen obsequiar á su amado esposo y regalar su paladar con un café exquisito, deberán hacerlo con agua destilada, que es fácil de obtener en las botijas por muy poco dinero. El tanino, que constituye la riqueza del aroma del café, queda anulado por la parte terrosa del agua común, aunque ésta sea clara y transparente. La destilada le conserva. El café debe hacerse en la mesa y por nada del mundo en la cocina. También es conveniente tenerlo en casa, bastante tiempo y en paraje seco ántes de emplearlo, y no tostarlo, sino momentos ántes de hacer la infusión, que en las condiciones indicadas, resulta superior al famoso néctar de los dioses del Olimpo.

Las nuevas suscriptoras podrán en todo tiempo adquirir los pliegos de novela que se hayan publicado en los números anteriores al primero que reciban por suscripción ó compra. El precio de cada pliego de ocho páginas, es 5 céntimos.

AGUA DUSSE.—Acreditado específico para devolver al cabello su primitivo color en los tonos castaño claro, castaño obscuro y negro. Su empleo no produce ni olor desagradable, ni manchas en la piel, ni obliga á un uso diario como las tinturas progresivas, bastando dos ó tres aplicaciones para obtener el resultado que se desea. Precio en Madrid, en nuestra Administración para las señoras suscriptoras: 7 pesetas cada frasco, con su correspondiente caja. Se remite á los puntos donde haya estación de ferrocarril por cuenta del comprador.

EL JUGUETE NUEVO, COMEDIA DE SALÓN, EN UN acto, por Juan de Luz.—Precio, una peseta.—Pídase á la Administración de LA ULTIMA MODA.

MADRID: Imprenta de «LA ULTIMA MODA»

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

PASATIEMPOS

221

TARJETA ANAGRAMA

Caya Ceballos Lita

Combinense las letras de la anterior tarjeta, de modo que se lea el nombre de una reina.

CARMEN PELLÓN DE MANTECA.

222

AGERTIJO

Con tres letras y un río se forma un nombre, que se acierta enseguida no siendo torpe.

223

CHARADA

Al ponerse el cuatro-dos un quinta primera suegra, tal fuerza empleó, que todo pidió a Dios de angustia llena.

SOLUCIONES

Al núm. 209.—Concierto de puntos.

VALEN	C	IA
LOG	R	OSO
LÉR	I	DA
CA	S	TELLÓN
PON	T	EVEDRA
C	O	RODOBA
AL	B	ACETE
M	A	LAGA
Á	L	AVA
BAR	C	ELONA
C	O	RUÑA
HUE	L	VA
LE	O	N
SANTA	N	DER

La han remitido las señoras y señoritas: Josefa Vázquez.—Cela de Cambre.—Giroflée.—Carmen Pellón de Manteca.—Recuerdos... del trancazo.—Rosario Hombre.—Cristobalina.—Mimo Rubio.—María Arilla Ciraco.—Teresa de Cora.—Mosaico de Cambre.—Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—Severa Lubary Placeres.—Inés y María Grande.—Sum qui sum.

Al núm. 210.—Charada.

CADETE

La han remitido las señoras y señoritas: Cela de Cambre.—Giroflée.—Carmen Pellón de Manteca.—Recuerdos... del trancazo.—Rosario Hombre.—Mimo Rubio.—María Arilla Ciraco.—Teresa de Cora.—Mosaico de Cambre.—Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—Severa

Lubary Placeres.—Inés y María Grande.—Carlota Gutiérrez de Mela.—Genoveva.—Asunción Bravo.—Sum qui sum.

Al núm. 211.—Rompe cabezas.

CUANDO EL RÍO SUENA AGUA LLEVA.

La han remitido las señoras y señoritas: Cela de Cambre.—Giroflée.—Recuerdos... del trancazo.—Mimo Rubio.—Mosaico de Cambre.—Inés y María Grande.—Severa Lubary Placeres.—Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—Carlota Gutiérrez de Mela.—Genoveva.—Asunción Bravo.

CORRESPONDENCIA

Sum qui sum.—La solución al pasatiempo número 208 era buena, pero llegó tarde a mi poder.

Rosa de pitimini.—Entra en turno.

SIBILA.

LA ULTIMA MODA

Se publica todos los domingos, y contiene numerosos modelos de última novedad en trajes, sombreros, adornos, peinados, labores, dibujos artísticos para bordados, etc., revistas de modas y salones; estudios sociológicos, consultas sobre cuanto concierne a las modas, labores, higiene, educación, y demás asuntos que interesan

al bello sexo. Es el único periódico de los de su clase que se publica en España todas las semanas, el más completo y el más barato. Regala figurines acuarelas, cromos, labores en colores, hojas de patrones, hojas de dibujos para bordados, modelos de ornamentación y decorado de habitaciones, música, etc.

PRECIOS EN LA PENÍNSULA.

(por suscripción directa.)

Tres meses.....	3	pesetas.
Seis meses.....	6	"
Un año.....	12	"

(por medio de comisionado.)

Tres meses.....	3,50	pesetas.
Seis meses.....	7	"
Un año.....	14	"

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.

EXTRANJERO.—(Europa). Un año 30 francos.

En Ultramar y Estados de América, fijan el precio los señores Corresponsales.

Administración, Claudio Coello, 13, Madrid.

Apartado de correos núm. 24.—Teléfono 2.205.

SUCURSAL: CASA SALVI, CLAVEL, 1.

AGENTE EXCLUSIVO DE «LA ULTIMA MODA» PARA LOS ANUNCIOS EXTRANJEROS: M. A. LORETTE, DIRECTOR DE LA SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ, RUE CAUMARTIN, 61, PARIS

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA. Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofulosas y escorbúticas, etc. El **Vino Ferruginoso de Aroud** es, en efecto, el unico que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordena y aumenta considerablemente las fuerzas o infunde a la sangre empobrecida y decolorada: el Vigor, la Coloración y la Energía vital.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm., 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

Las Personas que conocen las **PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT** DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

UN CASAMIENTO EN LA ÉPOCA DEL TERROR Y LA NOVELA DE UN GALGO INGLÉS

DOS NOVELAS EN UN TOMO

Precio para las suscriptoras: 1 peseta.—Para el público, 2 ídem.

Para remitirlas fuera de Madrid conviene añadir 50 céntimos para el certificado.

Pedidos a la Administración de «La Última Moda.»

PILDORAS DE BLANCARD

Yoduro de Hierro Inalterable



APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS, ADOPTADAS POR EL FORMULARIO OFICIAL FRANCÉS Y AUTORIZADAS POR EL CONSEJO MEDICAL DE SAN PETERSBURGO.



Participando de las propiedades del Yodo y del Hierro, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores frios, etc.), afecciones contrales a las cuales son impotentes los simples ferruginos; en la Clorosis (colores pálidos), Leucorrea (flores blancas), la Amenorrea (menstruación nula o difícil), la Tisis, la Sífilis constitucional, etc. En fin, ofrecen a los prácticos un agente terapéutico de los mas energicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles o debilitadas.

N. B. — El Yoduro de Hierro impuro o alterado es un medicamento infiel e irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de Paris, calle Bonaparte, 40

DESCONFIÉSE DE LAS FALSIFICACIONES

GARGANTA VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Maes de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente a los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

JARABE y PASTA de H. AUBERGIER

de LACTUCARIUM (jugo lechoso de Lechuga)

EXPOSICIONES UNIVERSALES PARIS 1855 LONDRES 1862 Medallas de Honor.

APROBADO POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS e insertado en la Colección Oficial de Formulas Legales por decreto ministerial de 10 de Marzo de 1854.

«Una completa inocuidad, una eficacia perfectamente comprobada en el Catarro epidémico, las Bronquitis, Catarrros, Reumas, Tos, asma e irritación de la garganta, han grangeado al JARABE y PASTA de AUBERGIER una inmensa fama.»

(Extracto del Formulario Médico del Sr. Bouchardat catedrático de la Facultad de Medicina (26ª edición).—Venta por mayor: COMAR Y C., 28, Calle de St-Claude, PARIS.—DEPÓSITO EN LAS PRINCIPALES BOTICAS.)

EL AMOR PROPIO

POR

Julio Nombela

Precio: 3 pts. Para las suscriptoras, 2.

CLAUDIO COELLO, 13, MADRID.

JARABE de Dentición

Jarabe sin narcótico, recomendado desde 20 años por los Facultativos

Facilita la salida de los dientes.

Previene o hace desaparecer los sufrimientos y todos los ACCIDENTES DE LA PRIMERA DENTICIÓN

EXIJASE EL SELLO OFICIAL FRANCÉS y la firma del Dr. DELABARRE

FUMOLZE ALBESPEYRES 78, 79 St Denis PARIS y Farmacias

del DOCTOR DELABARRE

PAPEL WLINSI

Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.

DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

LICOR LAVILLE GOTA

del Dr. LAVILLE

REUMATISMOS

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los mas fuertes. Acción pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR e HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS

VENTA POR MENOR. — EN TODAS LAS FARMACIAS y DROGUERIAS

LA PATE EPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las raíces el vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.) sin ningún peligro para el cutis. 50 años de éxito, de altas recompensas en las Exposiciones y millares de certificados garantizan su eficacia. Para los brazos, emplease el PILIVORE. DUSSEY, rue J.-J. Rousseau, 1, Paris.

BAILES CARACTERÍSTICOS

LA FARANDOLA

Este antiguo y vertiginoso baile es de origen provenzal; y aunque con más ó menos modificaciones lo han introducido en sus recreos otras comarcas, sigue siendo la danza clásica de la Provenza. El grabado que aparece en ésta página, da una idea de esta verdadera fiesta de la locura humana. La música, para piano á cuatro manos, que forma parte de la lámina,



Allegro moderato

Sur les cinq notes

1^{re} 2^e

PRIMA

Allegro moderato

ppp

simile

1^{re} 2^e

SECOND A

molto legato

ff

in accelerando le movimento

ff

molto vivo

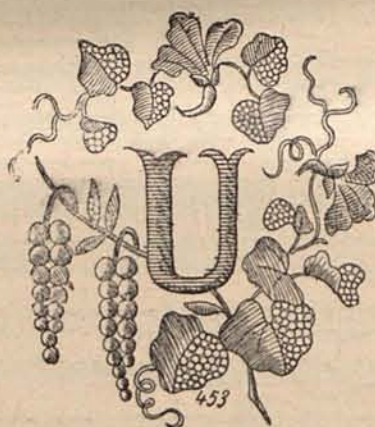
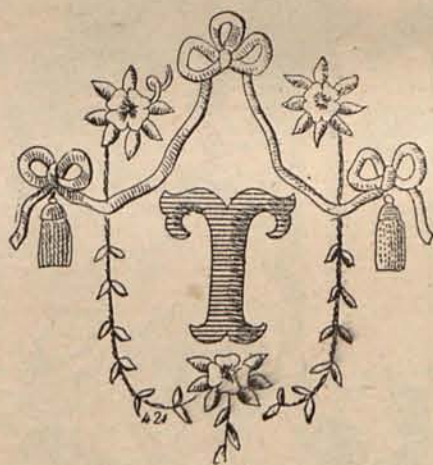
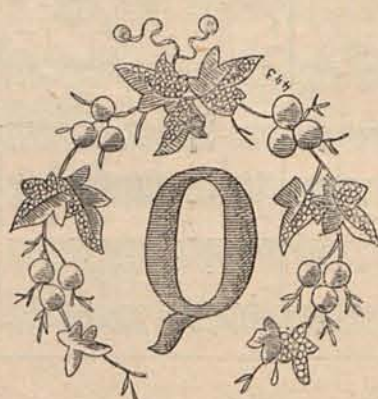


marca el agitado ritmo del baile. Pueden tomar parte en él gran número de parejas. Todas ellas unidas por las manos, forman una interminable cadena. Los músicos, provistos cada cual del tamboril y el pifano, avanzan al lado de los desenfrenados bailarines, que en un verdadero delirio recorren patios, corrales, penetran en las casas.

suben y bajan escaleras, vuelven al terreno llano siempre saltando y brincando, cayendo y levantándose, hasta que rendidos y convertidos en un mar de sudor, cesa la música y cesan también de agitarse los que danzan quedando estenuados. A pesar de lo cálido del clima provenzal, los jóvenes son muy aficionados á este baile que es un

verdadero delirio; y los viejos contemplan con envidia á las parejas recordando sus buenos tiempos, y sintiéndose rejuvenecer al oír la música, no menos agitada que la de las famosas *tarantelas* napolitanas.

PARA LENCERÍA DE LUJO



Véase la explicación en el lugar correspondiente de este número.